

# COSMOVISIONES

La [Real Academia Española](#) define cosmovisión de la siguiente manera:

“Visión o concepción global del universo”.

Una cosmovisión es la manera en cómo comprendemos, interpretamos y explicamos la realidad. Todos crecemos dentro o cerca de una filosofía que tiene su manera de entender la vida, la historia o la existencia. La familia en la que crecemos, la escuela donde estudiamos, los amigos con los que compartimos, los libros que leemos y los medios de comunicación, aportan a la construcción de nuestra cosmovisión.

Humberto M. Rasi, en su libro *Fe y ciencia*, explica que toda cosmovisión básicamente lidia con cuatro preguntas:

“¿Quién soy? – El origen, la naturaleza y el propósito de los seres humanos.

¿Dónde estoy? – La naturaleza y la extensión de la realidad que me rodea.

¿Qué anda mal? – La causa de la injusticia, el sufrimiento, el mal y la muerte.

¿Cuál es la solución? – La manera de vencer estos obstáculos, y lograr satisfacción y bienestar en la vida.”

L. James Gibson y Humberto M. Rasi. *Fe y ciencia*. Bs. As.: ACES, 2012, p. 19.

De todas las posibles cosmovisiones que podamos distinguir, tres de ellas son las principales:

**Teísmo:** Afirma la existencia de un Dios personal, Creador y Soberano del universo. Este ser supremo es diferente de su creación, pero actúa en su funcionamiento.

**Panteísmo:** Identifica a una deidad impersonal con las fuerzas y las operaciones de la naturaleza. Todo lo que existe forma parte de lo divino.

**Naturalismo:** Sostiene que la realidad consiste en el universo material, el cual opera según las leyes naturales, y nada más.”

*Fe y ciencia*, p. 21.

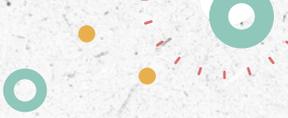
La educación cristiana sostiene el Teísmo como cosmovisión. La Biblia es aceptada como la revelación especial de Dios, los principios de su reino y del plan de redención a favor de la humanidad, centrada en la promesa del Descendiente libertador, Jesús.

Para el cristiano, la comprensión, la interpretación y la explicación de la realidad está basada en la revelación contenida en el relato bíblico.

Desde la cosmovisión bíblica podemos responder a las siguientes preguntas:

**¿Quién soy?** Soy un ser creado a imagen de Dios, formado del polvo de la tierra y el aliento de vida del Creador, para administrar toda la creación y disfrutar de un mundo perfecto por toda la eternidad.

**¿Dónde estoy?** La Tierra fue creada para ser habitada por todo tipo de criaturas, gobernada por el ser humano. Actualmente, este planeta no está en las condiciones originales. Después del pecado de Adán y Eva, la naturaleza sufrió las consecuencias de la entrada del pecado a nuestro mundo y el clima y la superficie terrestre fueron afectados por un gran cataclismo conocido como el Diluvio; desde entonces la humanidad enfrenta las consecuencias de la caída.



**¿Qué anda mal?** Mucho antes de la creación del mundo, en la misma capital del Universo, un ángel usó su libre albedrío para rebelarse contra Dios y las leyes de su reino. Desató una guerra en el cielo y fue expulsado del cielo. Cuando Dios creó a Adán y Eva, les prohibió comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Entonces, el ángel rebelde decidió tentarlos en ese lugar. Al desobedecer el mandato de Dios, Adán y Eva perdieron el privilegio de gobernar este mundo y entonces la rebelión liderada por Satanás, el ángel rebelde, se apoderó del control del planeta. Desde entonces la humanidad sufre por vivir en un territorio dominado por el mal y la rebelión.

**¿Cuál es la solución?** Dios tenía un plan de salvación reservado desde tiempos eternos; considerando que los seres inteligentes y libres tenían la posibilidad de rebelarse contra él y las leyes de su gobierno universal. Cuando Adán y Eva pecaron, Dios los buscó para revelarles el plan de rescate. Prometió el nacimiento de un Descendiente Libertador, que salvaría a la humanidad. De generación en generación la esperanza se mantuvo hasta que, conforme a las profecías, el Salvador prometido nació y hoy es conocido como Jesús. El Mesías. Es Dios mismo, encarnado al nacer como ser humano para rescatarnos, entregando su propia vida como sacrificio. Murió para darnos el perdón de nuestros pecados y llevarnos de regreso a su reino eterno. El Salvador fue crucificado y cuando resucitó, ascendió al cielo para interceder por los pecadores arrepentidos; sin embargo, prometió volver y terminar con toda la maldad que dañó su creación.